



Los habitantes de la Ciénaga Grande participan en la investigación.

# Vivir

Un proyecto innovador

## Reinventando la hazaña de vivir sobre el agua

Arquitectos, diseñadores e investigadores colombianos trabajan con las comunidades anfibias de la Ciénaga Grande de Santa Marta para rediseñar la arquitectura de casas palafíticas.

OMAR ÁLVAREZ\*

Viven sobre el agua, las canoas son su transporte predilecto, las carreteras tienen líneas imaginarias y el silencio es su mejor compañero: así es la vida de las comunidades anfibias de la Ciénaga Grande de Santa Marta, que habitan en viviendas palafíticas, soportadas sobre estacas de madera enterradas en el fondo de la ciénaga.

Cómo llegaron allí es una historia de más de 200 años, en donde la premisa de “sobrevive el más apto” se hizo evidente. Surgieron a partir de comunidades de pescadores que día tras día se movilizaban a la ciénaga para realizar sus faenas, pero luego, ante la llegada de la noche y la subida de la marea, el regreso a casa era casi imposible.

Fue así como decidieron poco a poco ir moviéndose aguas adentro: primero una plataforma, luego un techo, continuaron con paredes y así fueron construyendo un hogar en el que podía convivir toda la familia. Hoy son tres las comunidades palafíticas del Caribe colombiano: Trojas de Cataca, Nueva Venecia y Buenavista, cada una con una historia de violencia a raíz del narcotráfico, la guerrilla y el paramilitarismo.

Trojas de Cataca hoy agoniza ante el fenómeno del desplazamiento, pobladores alejados señalan que solo cerca de siete familias quedan en lo que alguna vez fue un pueblo pesquero próspero y tranquilo, pero después de una masacre todos se repartieron en municipios del Magdalena.

Nueva Venecia y Buenavista siguen adelante; con una mayor población sobre sus aguas, se han mantenido durante años, han desarrollado escuelas, canchas de fútbol y zonas de espacio público sobre la ciénaga. Sin embargo,

hoy una nueva amenaza los acecha: la contaminación llegó, y con ella la pesca cada día es más baja.

La Asociación de Pescadores de Buenavista (Asopebue) buscó aliados que le ayudaran en su propósito de reinventar la economía del pueblo. Así llegaron hasta C-Innova, organización que representa al D-Lab del Massachusetts Institute of Technology en Colombia.

Alejandra Villamil, representante de C-Innova, convocó a Invenmar para apoyar el proyecto desde Buenavista. C-Innova está trabajando en el fortalecimiento del emprendimiento, el ecoturismo y la creación de negocios verdes en estas poblaciones con fondos de la Unión Europea.

### De la mano de la academia

Uno de los proyectos que quedó definido fue la adecuación del centro de acopio de pescadores de Buenavista. Invenmar contactó al profesor investigador Edgard David Rincón, quien aceptó el reto y se unió al proyecto de un diseño participativo.

“Aunque aún no hay un diseño del servicio que allí se ofrecerá, sabemos que construir el espacio es el primer paso para crear la experiencia e implementar los pilotos de lo que será la casa”, explica el docente Rincón.

Junto a él se vincularon el arquitecto Alexander Niño y el diseñador gráfico Mark Betts, como coinvestigadores. Juntos realizaron las primeras visitas de reconocimiento y planearon la hoja de ruta que seguiría el proyecto.

Niño anota que “no somos más expertos que los habitantes de Buenavista, quienes sin nociones teóricas de arquitectura y diseño han construido todo un comportamiento urbanístico a partir del agua y la canoa”. Para Mark Betts, el proceso se muestra como una



Las actuales casas palafíticas son muy oscuras en su interior y tienen problemas de ventilación. Intellecta



Propuesta arquitectónica para el centro de acopio de pescadores de Buenavista, en la Ciénaga Grande. Intellecta

experiencia de simbiosis en la que la academia y los habitantes de la ciénaga aprenden mutuamente.

Por su parte Edgard Rincón considera que “este tipo de ejercicios sirve para cerrar la brecha entre diseñadores y la comunidad”.

### Así será la transformación

El primer cambio notable será que pasará de un área construida de 59,7 m<sup>2</sup> a un área de 130 m<sup>2</sup>, la cubierta del techo será a una sola

caída, con el propósito de facilitar la ventilación, tener mayor altura y brindar la mayor área posible para instalar paneles solares.

caída, con el propósito de facilitar la ventilación, tener mayor altura y brindar la mayor área posible para un set de paneles solares que se instalará. Tendrá un espacio para ubicar un filtro de agua de última tecnología, donado por Siemens, lo que les permitirá consumir el líquido con un alto grado de potabilidad.

Las ventanas de las habitaciones que tendrá la casa son elaboradas con material reciclable, diseñadas por estudiantes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que también están vinculados a proyectos de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Elaboradas a partir de material PET, las ventanas protegerán la casa de la lluvia y los mosquitos, pero además permitirán el paso de la luz, pues las casas actuales son muy oscuras y con pocas ventanas.

La idea es que, al finalizar la construcción de la casa, se logre transformar el imaginario sobre lo que es una vivienda palafítica y haya dotado a los pobladores de conocimiento y nuevas técnicas para optimizar el aprovecha-

miento de los recursos a futuro.

“Esto es un proceso de construcción del pensamiento científico desde la utilización del diseño participativo, para que haya un diálogo de saberes entre el conocimiento vernáculo, el popular, el profesional y el científico”, manifiesta Rincón. Para él, la universidad debe liderar procesos que logren resultados por las mismas personas para la transformación social.

Para el profesor Niño, el interés por las construcciones palafíticas en el Caribe por parte de la academia debe aumentar; según él, ya se han hecho avances de investigación en otras regiones del país y aquí no ocurre lo mismo. Alineado con la realidad medioambiental y el aumento de los niveles del mar en las costas, el arquitecto ve en las viviendas palafíticas una oportunidad para desarrollar nuevas formas de construcción a partir de la validación de la diversidad del conocimiento. ▀

\*Periodista. Este artículo es cortesía de Intellecta, la revista de ciencia de Uninorte.